



ἔρχεσθαι en el Evangelio según San Marcos

Antonio Izquierdo, L.C.

Cuando se lee el evangelio según san Marcos llama inmediatamente la atención el que Jesús sea presentado en continuo movimiento y acción por tierras de Galilea primeramente y luego desde Galilea hasta Jerusalén donde morirá crucificado y resucitará al tercer día. Casi todo el evangelio está dominado por relatos, mientras que de la enseñanza del Maestro de Nazaret casi no se habla¹. Incluso aquellos conjuntos más doctrinales: la colección de cinco disputas (2,1 - 3,6) y el discurso en parábolas (4,1-34) en la primera parte y su correspondiente colección de disputas (11,27 - 12,37), con el discurso escatológico (13, 1-37) en la segunda, tienen más carácter de narraciones, en las que se insertan algunas enseñanzas, que de textos doctrinales propiamente dichos. No cabe duda de que entre los *verba et gesta Iesu*² Marcos ha hecho una opción clara por los *gesta* al momento de concebir su evangelio y tomar el cálamo para expresar sobre el rollo de papiro su modo peculiar de decirnos quién es Jesús. El itinerario de Jesús, como es descrito por Marcos, comienza en Galilea (pueblos y aldeas), desde Galilea se desplaza a otras regiones vecinas (Fenicia, Gaulanitis, Decápolis) y, a partir de 8, 27 inicia su

¹ Con esto puede ser que el evangelista quiera resaltar que el *Cristo activo* es ya el *Cristo Maestro*, y que la acción de «Jesús, el Cristo, el Hijo de Dios» (1,1) es la verdadera cátedra para mostrar a los hombres su mesianidad y su carácter divino. Cabe señalar, sin embargo, que no son pocos los relatos mixtos, en los que elementos narrativos y didácticos se entrelazan inseparablemente, dándonos a entender que en la vida real del Jesús histórico y de la Iglesia, continuadora de su acción y enseñanza, estas dos dimensiones son inseparables y dinámicamente correlativas.

² *Dei Verbum*, 17: «verbis et gestis Patrem suum et Seipsum manifestavit».

larga marcha, en modo alguno lineal, desde Gaulanitis (Cesarea de Filipo) hasta Jerusalén (11,1-11), atravesando la Alta y Baja Galilea, Perea y Judea. Una vez llegado a la ciudad santa Jesús se desplaza desde ésta a Betania (11,11) o al monte de los Olivos (13,3). Finalmente, después de su muerte sobre el Gólgota (15,22), colina fuera de las murallas de la ciudad, y de su sepelio (15,46), Jesús resucitado precede a los suyos en Galilea, donde se les aparecerá (16,7)³.

Manicardi, en su monografía sobre el camino (ὁδός) en el Evangelio de Marcos, se propone fundamentalmente dos cosas: 1) «captar las modalidades específicas con que es descrito el camino» y 2) «definir la función del camino sea a nivel de la composición literaria sea a nivel de contenidos teológicos específicos»⁴. Es evidente que “camino” y “movimiento” son conceptos afines y relacionados⁵, y que el factor más sobresaliente para la acción y para textos narrativos es el verbo, particularmente los verbos de movimiento. En este estudio limito mi análisis al verbo ἔρχομαι que, entre los verbos de movimiento usados por Marcos, se lleva la palma en número, en importancia y en valoración de carácter teológico⁶. Me propongo desarrollar el tema en dos artículos. En éste primero expondré los siguientes aspectos: 1) La presencia ἔρχεσθαι y sus compuestos en el conjunto del evangelio marcano, 2) La gramática de ἔρχεσθαι en Mc, 3) Precisión semántica del término a partir de su contexto y uso. En el segundo artículo prolongaré el análisis, considerando: 4) ἔρχεσθαι y la labor redaccional del evangelista, y 5) Los determinantes (sujeto, objeto, circunstancias) de ἔρχομαι y su valor teológico.

³ Cf E. MANICARDI, *Il cammino di Gesù nel Vangelo di Marco*, PIB, Roma 1981. Quien esté interesado en profundizar en los movimientos de Jesús según el segundo evangelio encontrará material abundante en esta tesis doctoral, sobre todo en la primera parte en la que el autor analiza los tipos fundamentales, los verbos, las localizaciones y las personas, las combinaciones y cadenas de indicaciones de movimiento.

⁴ *Idem*, p. 1.

⁵ Cf K. STOCK, *Il cammino di Gesù verso Gerusalemme: Mc 8:27 - 10:52*, PIB, Roma 1989, 5-7.

⁶ Para una visión rápida de los verbos de movimiento en el segundo evangelio, puede verse el vocabulario de Marcos al final del comentario de VINCENT TAYLOR, *Evangelio según san Marcos*, 808-818.

1. La presencia de ἔρχεσθαι en el conjunto del segundo evangelio

A una primera vista del segundo evangelio observamos tres características que saltan a los ojos del lector: la abundancia de veces en que el verbo ἔρχομαι es usado, la presencia, mayor o menor, de este verbo y de sus compuestos en todos los 16 capítulos de Marcos, y la colocación frecuente junto a otros verbos de movimiento. Estos son los elementos a los que quisiera prestar mi atención en este primer apartado de mi trabajo. Anoto que la tercera característica será expuesta en el tercer apartado del presente artículo.

1.1. El uso abundante de ἔρχεσθαι

Este verbo, en sus diversos modos y tiempos, cuenta con 629⁷ entradas en el conjunto del Nuevo Testamento. De éstas, 299 se hallan en los evangelios sinópticos y 157 sólo en el cuarto evangelio. La proporción es la siguiente: 114 en Mateo, 100 en Lucas y 85 en Marcos⁸. Si tenemos en cuenta que el evangelio de Marcos contiene 11.078 palabras, mientras que el de Mateo llega a 18.298 y el de Lucas a 19.430, se advierte que proporcionalmente hay una preferencia de Marcos por el uso de dicho verbo. Por otra parte, en la hipótesis de las dos fuentes, habría que suponer que la presencia de ἔρχεσθαι en los textos de triple tradición se debe a Marcos por constituir la fuente de los otros dos evangelistas. En el segundo artículo sobre el tema, al considerar la labor redaccional de Marcos, abordaremos este punto con cierto detalle.

Conviene incluir en esta primera consideración estadística la abundantísima presencia en Marcos y los otros sinópticos del verbo ἔρχεσθαι en composición con diversas preposiciones. He aquí el

⁷ Para la estadística véase PEDRO ORTIZ, *Concordancia manual y diccionario griego-español del Nuevo Testamento*, Sociedad Bíblica, Madrid 1997, *sub voce*. En las concordancias que he consultado hay algunas variaciones sobre el número. Por ejemplo 632 veces en la concordancia de J.R. KOHLENBERGER III - E.W. GOODRICK - J.A. SWANSON, *The Exhaustive Concordance to the Greek New Testament*, Zondervan Publishing House, Grand Rapids 1995, *sub voce*. Sin embargo, la concordancia de DE GRUYTER señala sólo 631 (cf P. HOFFMANN - TH. HIEKE - U. BAUER, *Synoptic Concordance*, W. de Gruyter, Berlin 1999, vol. 2, *sub voce*).

⁸ En el conjunto del “cuádruple evangelio” el número de presencias es de 456 sobre un total de 629. La mayor presencia en los otros textos del Nuevo Testamento es en Hechos (50 x) y en el libro del Apocalipsis (36 x).

elenco de las preposiciones con las que se compone el verbo en el evangelio según san Marcos⁹.

- ἀνέρχῃσθαι. Sólo tres veces en el Nuevo Testamento: una en Jn 6:3; y dos en Gál 1: 17.18. Indica el movimiento de ir de abajo hacia arriba. De ahí, el sentido de *subir*. Concretamente, subir a Jerusalén.

- ἀντιπαρῆρχῃσθαι. Exclusivo de Lucas 10:31.32. Se traduce por *dar un rodeo, sacar la vuelta*. Se aplica a lugares, pero también a personas.

- ἀπέρχῃσθαι. Aparece en el Nuevo Testamento 117 veces, de ellas 78 en los sinópticos 35 veces en Mateo, 23 en Marcos y 20 en Lucas. Matiza al verbo ἔρχῃσθαι precisando el punto de partida del movimiento de desplazamiento de un lugar a otro. Suele traducirse por *apartarse, retirarse, marcharse*.

- διέρχῃσθαι. Aparece 43 veces en el Nuevo Testamento. Es un compuesto poco usado en los sinópticos. Quien con más frecuencia recurre a él es Lucas con 10¹⁰ veces, mientras que Mateo y Marcos lo usan solamente dos. Indica el trayecto o travesía entre un punto de partida y otro de llegada. De ahí que se traduzca por *atravesar, recorrer*.

- εἰσέρχῃσθαι. Numerosas las entradas de este verbo en el Nuevo Testamento, particularmente en los sinópticos: de 192 entradas 116 se hallan en los sinópticos: 36 en Mateo, 30 en Marcos y 50 en Lucas. Si tenemos en cuenta que aparece 33 veces en los Hechos, está claro que este verbo predomina en el uso lucano. Con esta forma verbal se señala el movimiento hacia el interior de un espacio. Su traducción más usual es *entrar, ir dentro* (de una casa, sobre todo del Templo). El evangelista Juan en dos ocasiones (Jn 6:22; 18:15) usa el verbo compuesto por doble preposición συνεισέρχομαι que se traduce por *entrar juntos*.

- ἐξέρχῃσθαι. La apariciones neotestamentarias de este verbo son 218, de las cuales en los sinópticos se hallan 126. Sobresale también Lucas con 44, a quien sigue Mateo con 43 y Marcos con 39.

⁹ Cf COENEN-BEYREUTHER-BIETENHARD, *Diccionario Teológico del Nuevo Testamento*, Vol. II, *Venida*; igualmente, J. R. KOHLENBERGER III - E. W. GOODRICK - J. A. SWANSON, *The Exhaustive Concordance to the Greek New Testament*, sub voce.

¹⁰ Seguramente que se trata de un verbo preferido por Lucas, dado que en los Hechos son 21 las presencias de este verbo. Por tanto, casi la mitad de todas las del Nuevo Testamento.

El matiz de este verbo está en correlación con el significado de εἰσέρχεσθαι. Al movimiento de ingreso en el interior de un espacio corresponde el de egreso del mismo, marcado por este verbo. Por consiguiente, significa *salir de* (el templo, la casa, etc.).

- ἐπανέρχεσθαι. Lucas es el único que lo usa en todo el Nuevo Testamento: Lc 10:35; 19:15. En Lucas tiene el sentido de *regresar*, pero significa también *subir sobre* (alguien).

- ἐπεισέρχεσθαι. Es una *hapax legomenon* del Nuevo Testamento, y lo utiliza únicamente Lucas en 21:35, con el sentido de *entrar, llegar sorpresivamente*.

- ἐπέρχεσθαι. Aparece nueve veces en todo el Nuevo Testamento. Lucas es el único de entre los sinópticos que lo usa: tres veces en el Evangelio y cuatro en los Hechos. Según el contexto significa *sobrevénir, suceder, asaltar*.

- κατέρχεσθαι. De las 16 veces presente en el NT, 15 está en Lucas (2) y Hechos (13). Indica el movimiento de arriba hacia abajo. Por tanto, suele traducirse por *bajar, descender, llegar*.

- παρέρχεσθαι. Escaso es el uso de este compuesto en el Nuevo Testamento: 29 entradas en total. Lucas y Mateo recurren a él en 9 ocasiones respectivamente, mientras que Marcos en 5. Se refiere a un movimiento hacia una persona para estar a su lado y acompañarle, o simplemente para pasar junto a él. La traducción más frecuente es *acercarse, pasar al lado, pasar por alto*.

- παρεισέρχεσθαι. Este compuesto de doble preposición no se halla en los sinópticos. Es exclusivo de Pablo que lo usa en dos ocasiones: Ro 5:20 y Gál 2:4. En él se concentran dos movimientos: uno hacia el interior, y el otro de acercamiento. Suele traducirse por *introducirse, meterse por medio*.

- περιέρχεσθαι. Es usado solamente cuatro veces en todo el Nuevo Testamento. Dos de ellas en Hechos (19:13; 28:13), una en 1Tim 5:13, y la otra en Heb 11:37. Indica la acción de ir o venir girando en torno a algo o a alguien. Por eso, las traducciones más usuales son: *andar de un lado para otro, andar errante, deambular*.

- προέρχεσθαι. Es una forma compuesta más bien rara: 9 veces en el NT. Solamente está presente 3 veces en Lucas, 2 en Marcos y una en Mateo. Lo que con este verbo se significa es ir por delante

hacia un lugar, en el que se encontrará a una persona, es decir, *preceder, adelantarse*.

- προσέρχεσθαι. Mateo muestra una preferencia marcada por este verbo, nada menos que 51 entradas, frente a 10 de Lucas y 5 de Marcos. En el resto del NT es usado sólo 20 veces más. Con este verbo se subraya el movimiento de una persona hacia otra hasta llegar frente a ella. La mayoría de las veces es usado con sentido espacial más que figurado. Su significado más propio es *acercarse a, ponerse frente a*.

- συνέρχεσθαι. Es un compuesto verbal de ἔρχεσθαι escasamente usado: 40 veces en todo el Nuevo Testamento. Es característico de Hechos: 16 veces. Marcos y Lucas lo usan 2 veces cada uno, y Mateo solamente una. Este verbo puntualiza que se trata del movimiento de una persona que marcha junto a otro o está en su compañía. La traducción correspondiente suele ser *acompañar, ir juntos, reunirse, juntarse*.

De este sencillo recorrido estadístico, tanto del verbo simple como de sus formas compuestas con preposición, se puede deducir alguna conclusión de interés para el mejor conocimiento del evangelio según san Marcos: 1) La cantidad notable en que aparece el verbo sea en su forma simple o compuesta. La suma total es de 197 entradas en el conjunto del evangelio. 2) La preferencia de Marcos por el movimiento de *venida o llegada* (85 veces), y secundariamente por el movimiento de entrada en un espacio (29 veces) y salida del mismo (39). 3) El movimiento, tal como viene expresado mediante ἔρχεσθαι y sus formas compuestas, adquiere connotaciones variadas y enriquecedoras, que habrá que precisar ulteriormente. A veces, por ejemplo, se refiere a las categorías de espacio y de tiempo, otras sólo a las espaciales. 4) Respecto a las formas compuestas del verbo, Marcos comparado con los otros sinópticos, los aventaja de modo notable, en términos proporcionales, en el uso de ἐξέρχεσθαι y de εἰσέρχεσθαι, algo menos en el del compuesto ἀπέρχεσθαι¹¹. 5) La simple

¹¹ Hemos de tener en cuenta dos factores: 1) Los estudios sociológicos sobre la “casa”, por ejemplo el de Rafael Aguirre, «La casa como estructura base del cristianismo primitivo: las iglesias domésticas», en: *Del Movimiento de Jesús a la Iglesia cristiana. Ensayo de exégesis sociológica del cristianismo primitivo*, Verbo Divino, Estella 1998, 79-110; 2) La ciudad o centro urbano como foco de difusión del cristianismo en toda la región de los alrededores. Estos dos factores derraman luz sobre los movimientos de idas-venidas, entradas-salidas en el evangelio de Marcos. El predominio de ἔρχομαι acentúa quizás el espíritu misionero que Marcos desea infundir en la comunidad destinataria de su evangelio.

constatación de tan abundante presencia del verbo ἐρχεσθαι y sus compuestos en el conjunto del segundo evangelio evidencia al menos dos cosas: (a) el predominio del relato sobre la enseñanza y (b) la vida itinerante de Jesús y de sus discípulos durante el ministerio público primero en Galilea y regiones vecinas, luego en la marcha desde Galilea hasta Jerusalén, donde cumplirá su destino de “justo perseguido”. El Jesús que Marcos presenta a su Iglesia es el Jesús narrador y narrado, el Jesús misionero que con su actuación invita a seguir sus pasos.

1.2 La presencia de ἐρχεσθαι y sus compuestos en cada capítulo de Marcos

El objetivo de este apartado es ofrecer una especie de mapa de ruta para poder movernos con mayor desenvoltura en el análisis. Trataré de mostrar la presencia sea del verbo ἐρχεσθαι sea de sus compuestos; lo haré separadamente en cada uno de los capítulos y posteriormente en la división tripartita¹² de la estructura literaria del segundo evangelio. En el cuadro que ofrezco se incluyen el capítulo, el versículo y el *título*¹³ de la perícopa en que las formas verbales, objeto de nuestro análisis, se encuentran. El lector encontrará este cuadro como apéndice al final de este artículo.

1.2.1 ἐρχομαι en cada uno de los capítulos de Marcos

Este cuadro panorámico de la ubicación del verbo ἐρχεσθαι y sus compuestos en la totalidad del segundo evangelio permite hacer algunas reflexiones, de carácter lógicamente provisorio, sobre el uso peculiar de los mismos por parte del evangelista. Es significativo que el verbo ἐρχεσθαι se halle en todos los capítulos, sin excepción,

¹² Después de una introducción (1,1-15), el evangelio de Marcos se puede dividir en dos o tres partes. En el primer caso, la primera parte va de 1,16 a 8, 30; y la segunda de 8,31 a 16,8. En la división tripartita, que yo asumo en el presente trabajo, la primera parte se mantiene igual que en la bipartita; la segunda parte va de 8,31 a 10,52; y la tercera de 11,1 a 16,8.

¹³ La división de las perícopas y de los títulos, con pequeños retoques, la tomo de la Nueva Biblia de Jerusalén. Hago notar que tomo esta división por ser una de las más conocidas no sólo en español sino en las demás lenguas. No es mi intención decantarme por una determinada sinopsis y los criterios aplicados por el autor. Se trata de un problema candente hoy en día, gracias a los *neo-griesbachianos* sumamente activos en las últimas décadas. Cf D.L. DUNGAN, ‘Theory of Synoptic Construction’, *Biblica* 61 (1980), 305-329, spec. 321. También, J.B. ORCHARD, *A Synopsis of the Four Gospels*, T & T Clark, Edinburgh 1983, XI-XII.

mientras que las formas compuestas no se encuentran en todos. Anoto, de pasada, que, dado que nuestro análisis se basa sobre el texto canónico, han sido incluidas también las apariciones de ἔρχεσθαι y sus compuestos en 16:9-20, que, como es sabido, no pertenece al texto original auténtico.

1. ¿Cuáles son los capítulos en los que esta forma verbal se halla con mayor frecuencia? Los resultados son los siguientes: el capítulo 14 cuenta con 24 entradas bajo ocho formas verbales diversas; le sigue el capítulo 6 con 22 entradas, con siete formas verbales diferentes. Los capítulos 1 y 5 coinciden en el número de entradas (20), pero difieren en las formas verbales: cinco en el capítulo 1 y cuatro en el 5.

En el capítulo 1 el evangelista ofrece al lector una “jornada típica” de Jesús al inicio de su ministerio; el capítulo 5 recoge tres milagros de Jesús (el endemoniado de Gerasa, la curación de la hemorroísa, la resurrección de la hija de Jairo), el capítulo 6 presenta una serie de relatos varios que comienzan en Nazaret y terminan en Genesaret, y, finalmente, el capítulo 14 narra la primera parte de la pasión. Desde el punto de vista del análisis del verbo que nos ocupa, estos cuatro capítulos cobran una grande importancia al concentrarse más intensamente en ellos el movimiento en las expresiones verbales más significativas. Como se puede apreciar, los cuatro capítulos forman conjuntos preferentemente narrativos.

2. ¿Cuáles son los capítulos en los que ἔρχεσθαι escasea más? Primeramente el capítulo 15 con cuatro presencias nada más y sólo dos formas verbales; luego, el capítulo 4 con seis presencias y tres formas verbales. El capítulo 15 pertenece al relato de la pasión en su segunda parte: desde el juicio ante el tribunal romano a la sepultura del cuerpo de Jesús; el cuarto, por su parte, contiene el discurso en parábolas y el relato de la tempestad calmada. Que en el capítulo 4 haya pocas referencias a *nuestro* verbo es comprensible por ser un capítulo de carácter principalmente doctrinal, pero ¿cómo explicar que en el relato de la pasión (capítulo 15) sea tan escaso el uso de ἔρχεσθαι y sus compuestos, sobre todo si tenemos en cuenta la abundancia de uso en el capítulo precedente? La escasez del movimiento espacial remite probablemente al movimiento interior en el alma de Jesús y en el alma de las demás personas que intervienen en los hechos narrados. Este cambio del movimiento exterior al interior importa sobremanera en una reflexión teológica sobre el relato de la pasión de Jesús en Marcos.

3. ¿Cuál es el versículo que contiene más formas verbales juntas? Es el versículo 45 del capítulo primero. En él se hallan referidas las tres formas más usadas por el evangelista: ἔρχεσθαι, εἰσέρχεσθαι, ἐξέρχεσθαι. Hay además una serie de versículos en que se localizan dos formas verbales: 1:29; 2:13;3:20; 5:13; 6:1; 6:10; 6:48; 7:24; 7:25; 7:31; 9:25; 9:43; 11:13; 11:15; 11:27; 13:31; 14:16; 14:35; 14:41; 14:45; 15:43. Al estudiar el contexto de ἔρχεσθαι prestaremos atención a la relación entre estas formas verbales y el verbo original, objeto de nuestro trabajo.

4. ¿Cuáles son las formas verbales que más aparecen en cada uno de los 16 capítulos del segundo evangelio? Considerando las tres formas más usadas, tenemos este resultado: ἔρχεσθαι se halla 11 veces en el capítulo 14, diez en el 5, siete en el 11 y seis en el primero; ἐξέρχεσθαι abunda en el capítulo 1 con siete entradas, al que sigue el capítulo 14 con cuatro; finalmente, el verbo εἰσέρχεσθαι está presente cinco veces en el capítulo 9 y cuatro en el 10. Los verbos venir-llegar, salir y entrar constituyen el entramado de los movimientos en estos capítulos, y en cierta manera también en el resto del segundo evangelio. El contexto, con todos sus matices, nos permitirá dilucidar mejor el valor semántico, y teológico, de estos verbos.

5. Una sencilla constatación es el extraordinario entrecruzamiento que se da de las diversas formas verbales a lo largo de todo el evangelio. Para mostrar este aspecto, tomemos el capítulo primero. He aquí la visualización de tal entrecruzamiento:

7.9.14 (ἔρχεσθαι)
 20 (ἀπέρχεσθαι) 21 (εἰσέρχεσθαι) 24 (ἔρχεσθαι) 25.26.28
 (ἐξέρχεσθαι) - 29 (ἔρχεσθαι)
 31 (προσέρχεσθαι) 35 (ἀπέρχεσθαι) 35.38 (ἐξέρχεσθαι)
 39.40 (ἔρχεσθαι)
 42 (ἀπέρχεσθαι) 45 (ἔρχεσθαι) (εἰσέρχεσθαι) (ἐξέρχεσθαι).

Este entrecruzamiento, en una jornada típica de la actividad de Jesús, indica ya que los movimientos de los personajes están diversificados y matizados. Siete veces se habla de *venir/llegar*, de *salir* se habla en seis ocasiones, tres de *alejarse, apartarse*, mientras que *entrar* es usado sólo dos veces y *acercarse, ponerse en frente de*, una sola vez. La gente viene, ciertamente a Jesús, pero Jesús sale también hacia la gente, en su búsqueda, para llevarle la Buena Nueva de la conversión y del Reino de Dios.

6. ¿En cuál de las perícopas abundan las formas verbales que estudiamos? La curación de la hemorroísa y la resurrección de la hija de Jairo se llevan la palma con diez veces en 23 versículos (5: 21-43), seguida de la agonía de Jesús en el huerto de los Olivos con 9 veces en 11 versículos. La primera multiplicación de los panes y la curación de la hija de la mujer sirofenicia reportan 7 veces cada una en 15 y 7 versículos respectivamente. De esta consideración se deduce que, proporcionalmente, ἔρχεσθαι y sus compuestos predominan en la agonía de Jesús en el huerto de los Olivos y en la curación de la mujer sirofenicia. ¿Por qué precisamente en estos dos relatos? G.A. Klingbeil es acertado al observar que mediante los verbos de movimiento Marcos describe emociones, convicciones y acciones interiores del protagonista en un modo muy conciso. La exégesis no puede dejar de tener esto en cuenta¹⁴.

7. Es un hecho fácil de descubrir que la mayor presencia de esta forma verbal se sitúa en los inicios y finales de las perícopas. Tomemos, por ejemplo, el capítulo seis: Visita de Nazaret (6:1-6a): la forma verbal se halla en 6:1; misión de los Doce (6b-13): tenemos el verbo al final (6:12); en la muerte del Bautista (6:17-29) tenemos igualmente *nuestra* forma verbal al final (6:29); la multiplicación de los panes (6:30-44): encontramos la forma verbal al inicio (6:31); también al inicio, en las dos últimas perícopas, Jesús camina sobre las aguas (6:45-52), versículo 46, y curaciones en el país de Genesaret (6:53-56), en el versículo 53. En términos narrativos, son las dos posiciones típicas para señalar movimiento: Jesús que, junto con los suyos, viene, llega a un lugar, y Jesús que se va hacia otro lugar. El Jesús itinerante de Marcos parece poner el acento en la misión, en unas comunidades de gran espíritu misionero o a las que el evangelista desea impulsar e incitar a la misión, siguiendo los pasos de Jesús. La Iglesia de Marcos es una Iglesia en marcha por la geografía del mundo, por lo que la expectativa de la parusía parece estar ausente de las preocupaciones del evangelista y, consiguientemente, las afirmaciones del capítulo 13 sobre el final de los tiempos habrán de ser interpretadas teniendo en cuenta la unidad canónica de todo el evangelio.

¹⁴ «Mark often utilizes space and movement to describe emotions, convictions or inner workings of a protagonist in a concise manner. Clearly, exegesis needs to pay more attention to these fine details, since they can provide a text-internal interpretative corrective», «Up, down, in, out and back. Space and movement in Old Testament narrative, ritual and legal Texts and their Application for the study of Mark 1:1 - 3:12», en *Estudios Bíblicos* 80 (2002) 283-309, p. 308.

1.2.2. ἔρχεσθαι en la estructura tripartita de Marcos

Si ahora fijamos nuestra mirada en la estructura tripartita del segundo evangelio, descubrimos algunos aspectos interesantes y dignos de ser tenidos en cuenta, sobre todo por quienes basan la estructura del texto en elementos de carácter literario. Para hacer más evidentes estos aspectos presento un cuadro del número de presencias de cada forma verbal en cada una de las tres partes de la estructura.

Forma verbal ¹⁵	1:15 - 8:30: 1ª parte	8:31-10:52: 2ª parte	11:1-16:8: 3ª parte
ἀπέρχεσθαι	15	2	4
εἰσέρχεσθαι	15	2	6
ἔρχεσθαι	37	13	31 ¹⁶
ἐξέρχεσθαι	27	4	7
προσέρχεσθαι	2	1	2
συνέρχεσθαι	1	-	1
διέρχεσθαι	1	-	-
προερχεσθαι	1	-	1
παρέρχεσθαι	1	-	4

En la presentación gráfica de las referencias verbales, que estamos analizando, quedan fuera de la misma tanto la introducción (1:1-15) como el epílogo (16:9-20) del segundo evangelio, dado que desde el punto de vista de la estructura literaria ambos extremos quedan fuera de nuestra consideración.

Las cifras elencadas hacen saltar ante nuestros ojos algunos elementos inmediatos: 1) La presencia bastante regular de ἔρχεσθαι en las tres partes, si tenemos en cuenta la proporción de versículos en cada una de ellas; y juntamente el predominio numérico (81 presencias de un total de 181) de esta forma verbal sobre todas las demás también en cada parte. El *ir* y *venir* constituye la estructura portante y como el cañamazo de todo el evangelio. 2) Respecto a ἐξέρχεσθαι llama la atención la frecuencia notable en la primera parte, la escasez en la segunda, y la poca presencia en la tercera,

¹⁵ En la presentación de las diversas formas verbales sigo el orden en que progresivamente aparece cada una de ellas en la primera parte del evangelio, aunque el orden progresivo en la segunda y tercera parte es diferente.

¹⁶ En el prólogo aparece este verbo 3 veces, mientras que en el epílogo posterior ninguna.

aunque en relación a las otras formas verbales ocupe en ésta un segundo lugar. El movimiento de salida es un movimiento característico de la primera parte. 3) Es llamativa la diferencia en el uso de ἀπέρχεσθαι entre la primera parte (13 veces) y la segunda (2 x) y tercera (5 x). Igualmente llamativo es que el verbo παρέρχεσθαι se encuentre 4 veces en la tercera parte, mientras que en la segunda no está presente y en la primera solamente una vez. 4) Finalmente, se constata la ausencia de διέρχεσθαι de la segunda y tercera parte, y la presencia de συνέρχεσθαι, προέρχεσθαι, y παρέρχεσθαι únicamente en la segunda.

De la consideración del cuadro superior se deduce también que el mayor número de estas formas verbales está en la primera parte (100 x), luego en la tercera (56 x) y finalmente en la segunda (22 x). Se deduce igualmente que la segunda parte es más didáctica, mientras que la primera y tercera son más narrativas, con neto predominio de la primera en los diversos movimientos señalados por el conjunto de las formas verbales que estudiamos. Parece haber también indicaciones claras de que la presentación de Jesús como profeta y terapeuta itinerante es típica del período galileo, mientras que en el viaje hacia Jerusalén se nos ofrece un Jesús más bien maestro, y en la tercera parte se fija el evangelista sobre todo en Jesús como siervo de Yavéh y justo perseguido, que, más que ir y venir, es llevado y traído por otros.

2. La gramática de ἔρχεσθαι en Marcos

No es suficiente tener un cuadro del verbo ἔρχεσθαι y de sus compuestos, sea en el conjunto del evangelio según san Marcos, sea en cada una de las tres partes. Un análisis que pretenda llegar a su rico significado, no puede prescindir de una consideración sobre la gramática, tanto en su aspecto morfológico como sintáctico. Los datos que nos ofrece el Evangelio los presentamos a modo de apéndice segundo al final del trabajo. A continuación indicamos algunas reflexiones que se derivan del estudio de tales datos.

1) Constatamos en el texto marcano que está presente la triple tradición, pero igualmente la tradición común a Mc. - Mt., la común a Mc. - Lc. y también algo de material evangélico propio de Mc

(*Sondergut*) en tres perícopas¹⁷. Como es lógico y evidente, en los evangelios sinópticos sobreabundan las perícopas de tradición común o triple tradición: el verbo ἐρχομαι está presente en 70 textos de triple tradición. Adicionalmente la tradición Mc. - Mt. se halla en 8 textos, mientras que la tradición de Mc. - Lc. únicamente en 3. También son 3 los textos propios de Marcos en que aparece el verbo que estamos analizando¹⁸. De las 105 perícopas en que divide el texto de san Marcos la Biblia de Jerusalén, el verbo objeto de nuestro estudio está en dos tercios de las perícopas evangélicas. Con esta reflexión se confirma también la constatación de que el evangelio de Marcos ha sido redactado con material prevalentemente de tradición común.

Si nos fijamos en la proporción en que es usado el verbo ἐρχομαι en las diversas partes del evangelio, los resultados son los siguientes: la tradición triple aparece 3 veces en el prólogo, 28 en la primera parte, 10 en la segunda, 29 en la tercera, y ninguna en el apéndice marcano. La tradición común a Mc. - Mt se halla sólo en la primera (5 x) y segunda parte (3 x), la común a Mc. - Lc. se halla en la primera (2 x) y en la tercera (1 x), al igual que el *Sondergut* marcano está presente 2 veces en la primera y una en la tercera. Solamente en la primera parte, por tanto, está presente nuestro término de estudio en las cuatro tradiciones de que se compondría el evangelio según san Marcos. Se ve claro, además, que la tercera parte del evangelio es aquella en que prevalece el material de tradición común sobre las otras partes del evangelio. Esta constatación puede contribuir a dar peso a la afirmación de que, por una parte, los textos de la pasión-muerte-resurrección de Jesucristo provienen de tradiciones muy primitivas y, por otro, de que existe una relación muy posible entre tradición común y antigüedad de la tradición.

2) Desde el punto de vista sintáctico contamos con 52 veces el verbo ἐρχομαι formando una oración principal y 32 en que constituye una oración subordinada. En el caso de ἐρχομαι como verbo de una oración principal, en 50 ocasiones se trata de una oración enunciativa, una vez explicativa y otra interrogativa. Si, en cambio, consideramos ἐρχομαι como verbo de una oración subordinada, el resultado es el

¹⁷ Extraña que la concordancia de De Gruyter no incluya ninguna ocasión ni de doble tradición ni de tradición propia. ¿Significa un descuido de los autores o más probablemente una clasificación diferente del material tradicional?

¹⁸ En la segunda parte de este estudio, al considerar la labor radaccional del evangelista, veremos hasta qué punto la presencia o no de ἐρχεσθαι en los otros sinópticos nos permite sacar alguna conclusión sobre las relaciones entre los mismos.

siguiente: 8 veces formando una oración completiva, 12 una temporal, 2 una final, 9 una de relativo, y una causal(?)¹⁹.

En cuanto a los tiempos y modos, los datos del análisis son éstos: 28 veces el verbo ἔρχομαι está en presente de indicativo y 7 en presente de participio; en cuanto al aoristo, 22 ocasiones en indicativo, 13 en participio, 3 en subjuntivo y 2 en infinitivo. Además de estos dos tiempos más usados, tenemos el verbo 2 veces en imperfecto y 3 en futuro de indicativo, y finalmente una vez en perfecto de indicativo y otra de participio.

Salta a la vista, leyendo estos datos morfosintácticos, que los tiempos más usados son el presente y el aoristo de indicativo (50 x) y, lo más importante, en una oración principal primordialmente enunciativa (48 x). De aquí se desprende, por un lado, la importancia de este verbo en la acción, puesto que casi un 60% de las veces que se encuentra en Marcos es el verbo de la oración principal; por otro, el valor del presente en el segundo evangelio (el aoristo en Marcos tiene el matiz del presente histórico), y finalmente el carácter eminentemente narrativo del evangelio, ya que el presente y el aoristo son los verbos característicos de la narración. Estos dos tiempos, además, son usados con cierta frecuencia en participio (20 x en total), el participio aoristo las más de las veces con sentido temporal (10 x); esto intensifica aún más el carácter narrativo del texto en cuestión y el valor del tiempo presente en el conjunto del evangelio. En definitiva, se puede afirmar que para Marcos el pasado y el futuro casi no tienen importancia; lo que cuenta es el presente en sí mismo o en la actualización del pasado por medio de la memoria.

3) Si prestamos atención al contexto, otro dato interesante es la concentración de la subordinación principalmente al inicio de la segunda parte (Mc 8:38 - 9:14) y en el final de la tercera (Mc 14:45 - 16:2). En la segunda parte la subordinación está en relación con el carácter doctrinal del texto, en la tercera parte, sin embargo, el texto es narrativo. En los pocos versículos de 8:38 - 9:14 hay 6 oraciones subordinadas en que aparece el verbo ἔρχομαι, y el mismo número en el capítulo y medio de la tercera. Hay en esto un reflejo de un principio general, o sea, que los textos didácticos recurren con más frecuencia a la subordinación que los textos narrativos. Pero se puede

¹⁹ Hago notar que, estando en muchos casos de oración subordinada el verbo en participio, el diverso carácter circunstancial del mismo debe ser determinado por el contexto y, por lo tanto, admite un cierto grado de subjetividad, particularmente en algunos casos más difíciles de precisar.

deducir también algo específico de Marcos: el segundo evangelista, con mucha frecuencia, incluso cuando enseña, narra. Para Marcos la Buena Nueva del Evangelio de Jesucristo es una historia narrada más que una doctrina enseñada, es una persona más que una teoría.

En el uso que Marcos hace del verbo ἐρχομαι se constata que este verbo recurre 53 veces en textos narrativos y 13 en textos didácticos. A este resultado hay que añadir la presencia del verbo en 4 sumarios, en 7 textos narrativo-dialógicos y en 5 narrativo-didácticos. En una ocasión es usado en una frase parentética. Este dato refuerza el predominio narrativo en el evangelio, y el modo narrativo de presentar las mismas enseñanzas.

Si reflexionamos sobre la relación entre tradición triple y tiempos presente y aoristo de indicativo llegamos a la conclusión siguiente: de 28 presencias del presente de indicativo, 27 pertenecen a la triple tradición, mientras que de 22 presencias del aoristo de indicativo sólo 17 pertenecen a la tradición triple. La excepción respecto al presente de indicativo corresponde a 3:20, que es tradición propia del evangelista. Respecto al aoristo, se exceptúan 1:24 común a Marcos y Lucas, y 6:29; 6:53; 7:31; 8:10 común a Marcos y Mateo. Se deduce de ello, al menos provisionalmente, que el verbo de la tradición común a los sinópticos es el presente más que el aoristo²⁰. Se evidencia también que la tradición común a Marcos y Mateo se concentra en los últimos capítulos de la primera parte del segundo evangelio, la así llamada sección del pan (6:30 - 8:21).

3. Precisión semántica del término a partir de su contexto y uso

Es éste un verbo de amplio significado, puesto que tanto en sentido espacial como temporal designa todo tipo de ir y venir. La importancia de este verbo, como de sus compuestos y derivados, consiste en que, por medio de ellos, se enuncia el obrar salvífico de Dios en el mundo. En las concepciones de una imagen espacial del mundo, enca-

²⁰ Tal vez sea éste el momento de observar, aunque por ahora sea sólo de pasada, que el presente no tiene únicamente un valor narrativo, sino también teológico. Es, diría, el modo como la Iglesia primitiva expresaba su conciencia de que Jesucristo continúa presente en medio de la comunidad. De aquí se deduce la posibilidad de considerar el presente más que un tiempo redaccional de Marcos, un tiempo propio de la tradición apostólica mediante el que manifiesta una verdad de fe.

ja perfectamente la venida y la vuelta de Cristo, sin que deje de reconocerse al mismo tiempo la semejanza en el aspecto temporal²¹.

Los léxicos neotestamentarios suelen distinguir, refiriéndose a ἔρχομαι, diversos sentidos en gran parte coincidentes, aunque con terminología variada. Así Zorell²² habla de sentido locativo, temporal e impropio, mientras que Bauer²³ prefiere hablar de sentido literal (de personas, de tiempo) y de sentido no-literal. Por su parte Balz-Schneider²⁴ recurren a otra terminología: sentido propio, sentido figurado y locuciones fraseológicas. Finalmente, Coenen (ed.)²⁵, es más preciso cuando da al verbo en cuestión un sentido propio local predominante, un sentido propio local pero con valor religioso, un sentido figurado y un sentido teológico.

Para facilitar la lectura y el análisis del sentido de los textos en que aparece el verbo ἔρχομαι, mi estudio procederá según la división tripartita del evangelio según san Marcos (incluyendo el prólogo en la primera parte, y el apéndice conclusivo en la tercera). Tendré en cuenta, además, la distinción entre el sentido del verbo y el contexto en que se encuentra, aunque están ambos íntimamente relacionados, pues el contexto es de valor determinante para precisar el sentido. Finalmente, con el deseo de precisar lo más posible el sentido del verbo trataré de ir más allá del sentido genérico, determinándolo lo más posible, según el caso.

3.1 Primera parte (1:1 - 8:30): Jesús el Mesías esperado

En la primera parte del segundo evangelio (1:1 - 8:30), hallamos un uso de ἔρχομαι con sentido propio, tanto espacial como temporal y con sentido impropio o figurado. En el sentido propio espacial pre-

²¹ Cf L. COENEN (ed.), *Diccionario Teológico del Nuevo Testamento*, Vol. IV, término *Venida*, p. 318. El nexos entre espacio y tiempo en la Escritura y en la tradición cristiana ha sido puesto de relieve por X. Thevenot en una especie de “diario íntimo” de notable profundidad. Escribe el autor: «La tradizione cristiana aiuta a comprendere come spazio e tempo non siano affatto due realtà indipendenti: santificare lo spazio significa agire sul presente in modo da trasfigurare il tempo in una storia di amore vissuta con Dio e in lui; santificare il tempo è impiegare diversamente lo spazio per farne la multiforme dimora di Dio» (X. THEVENOT, *Avanza su acque profonde!*, Qiqajon, Magnano 2001, 74-75).

²² F. ZORELL, *Lexicon Graecum Novi Testamenti*, PIB, Roma 1990, cols. 514-516.

²³ BAUER - ARNDT - GINGRICH, *A Greek-English Lexicon of the New Testament*, Chicago 1979, 310-311.

²⁴ H. BALZ - G. SCHNEIDER, *Dizionario esegetico del Nuovo Testamento*, vol. 1, 1386-1391.

²⁵ L. COENEN, *Diccionario teológico del Nuevo Testamento*, Vol. IV, término *Venida*, 319-321.

valece el sentido teológico directamente en el capítulo primero, e indirectamente en bastantes textos de todos los capítulos, en cuanto que tanto el ir y venir de Jesús como el ir y venir de las demás personas casi siempre están en conexión con Jesús como maestro, profeta, terapeuta, exorcista o mesías. Una precisión mayor del sentido espacial nos lleva a fijarnos en los determinantes del verbo que analizamos. El movimiento espacial puede ser puramente espacial sin más modificante, pero con más frecuencia es movimiento *ad personam* (ir/venir/llegar a o ante alguien), y además puede tener una finalidad (ir/venir/llegar para...). En varias ocasiones admite también un valor “transicional”, principalmente al inicio de una perícopa, e incluso una vez un valor modal y uno de procedencia. En la primera parte, el sentido impropio o figurado es idiomático, en cuanto que se trata de una locución fraseológica.

Desde el primer texto en que es usado ἐρχομαι, el movimiento espacial pero con sentido teológico es evidente. Juan el Bautista dice que “viene el más fuerte que yo” (1:7), refiriéndose al futuro mesías. En 1:9 Jesús viene de Nazaret de Galilea para (καί)²⁶ ser bautizado por Juan, luego en 1:14 marchó a Galilea para proclamar (participio con sentido final) la Buena Nueva de Dios, y en 1:24 un “espíritu impuro” le gritó: «¿Has venido a destruirnos (infinitivo final)?». La teofanía después del bautismo, la proclamación del Reino de Dios y la atribución a Jesús del título de “Santo de Dios” marcan teológicamente estos textos, e incluso mesiánicamente. El sentido local es teológicamente significativo también cuando el ir y venir tiene que ver con Jesús poderoso en obras y palabras, a semejanza del futuro mesías. Marcos no reporta las citas veterotestamentarias de Lc 4, 18-19²⁷, claramente mesiánicas, pero, sin mencionarlas, las plasma narrativa o didácticamente en su evangelio. Jesús se mueve de un lado para otro como médico terapeuta que cura a la suegra de Pedro (1:29), a un leproso (1:40), o que recorre las aldeas de Galilea para predicar y arrojar los demonios (cf 1:39), hasta el punto que el evangelista concluye el primer capítulo, a modo de sumario, con estas palabras: «Y venían a él de todas partes», se sobreentiende que para escuchar su Palabra y ser curados de sus enfermedades. En 2:18 se halla una frase indicadora de la conciencia e identidad de Jesús y, consiguientemente, de gran va-

²⁶ La conjunción καί tiene en ocasiones sentido final no sólo en Marcos, sino en general en el conjunto de los libros del Nuevo Testamento. Cf M. ZERWICK, *Graecitas biblica Novi Testamenti*, Romae 1966, n. 455; véase además F. BLASS - A. DEBRUNNER, *Grammatica del greco del Nuovo Testamento*, Paideia Editrice, Brescia 1997, n. 442.

²⁷ Cf Is 61:1s LXX; Is 58:6; Lev 25:10; 2Re 6:2.

lencia teológica: «No he venido yo a llamar a los justos, sino a los pecadores». El capítulo 4, dedicado en gran parte a las parábolas, sobresale igualmente por su valor teológico (cf 4:4.15.21.22), puesto que por medio de ellas Jesús describe y da a conocer su concepción del Reino de Dios.

El objeto del movimiento espacial *ad personam* es casi siempre Jesús. Con carácter ilustrativo más que exhaustivo, señalo algunos de estos movimientos. Primeramente “la multitud” (judíos) que viene a Jesús (2:13; 3:8), pero también los habitantes de una ciudad pagana (5:15), una sirofenicia con su hija enferma (5:33; ver también 7:25) o un jefe de la sinagoga (5:23) en gran necesidad. Individuos y grupos, judíos y gentiles, mujeres y varones, acuden indistintamente a él porque su palabra y su poder muestran a todos la presencia de Dios que actúa en él y por él. Desde esta perspectiva, el movimiento espacial *ad personam* no carece de carga teológica²⁸.

Después del movimiento espacial con sentido religioso, el más característico es el movimiento espacial con una determinada finalidad. Jesús y sus discípulos, como los demás personajes que aparecen en la primera parte, se mueven de un lugar a otro, de la ciudad al campo y del campo a la ciudad, de fuera hacia el interior de la sinagoga o de la casa, porque desean conseguir algo. Es evidente que la gente viene para ser curada por Jesús o para pedirle la curación de un ser querido, sea que no se diga expresamente (cf 1:40; 2:13; 2:18; 5:22.23) sea que quede explícitamente formulado en el texto evangélico (5:14). Hay dos textos en que Jesús viene: el primero (1:38), hablando de sí mismo, Jesús dice: “para esto he venido”, es decir, para proclamar el Evangelio, al menos si tenemos en cuenta el contexto inmediato precedente; en el segundo (6:48) Jesús, hacia el final de la noche, viene a los suyos, que se enfrentan con una tempestad, caminando sobre las aguas (teofanía), por una parte para infundirles confianza, y por otra para hacerles tomar conciencia de su señorío sobre los elementos.

A estos movimientos espaciales hay que añadir el movimiento *ad locum*, es decir, el desplazamiento de un lugar en dirección a otro. Se verifica en algunas ocasiones en la primera parte: 1:14; 1:29; 3:20;

²⁸ A él vienen los discípulos de Juan y los fariseos (2:18), su madre y sus hermanos (3:31), fariseos y algunos escribas venidos de Jerusalén (7:1), pero en ninguno de estos tres casos se explicita que vienen a Jesús o ante Jesús, aunque eso sea lo que responde a la realidad. ¿Se trata de una diferencia pretendida por el evangelista, en cuanto que en estos casos el acercamiento a Jesús se hace con actitud diferente a la que es propia de un discípulo o de un necesitado de ayuda?

6:1; 6:31; 6:53; 7:31; 8:10; 8:22. A veces este movimiento *ad locum* coincide con el movimiento de transición de una perícopa a otra (véase, por ejemplo, 8:10; 8:22...). El movimiento transicional aparece además en 3:20; 5:1 y otros. Desde el punto de vista teológico el movimiento transicional en cuanto tal carece de importancia. En cambio, el movimiento *ad locum* sí adquiere cierta importancia para señalar que el Evangelio, según Marcos, desde el inicio llega a tierra de judíos (Galilea) y de paganos (Siria, Decápolis) y que a todos, sin distinción, Jesús ofrece por igual la salvación para la que “ha venido”. Al menos una vez aparece el movimiento de procedencia (fariseos y algunos escribas venidos de Jerusalén: 7:1) y otra el movimiento modal (una mujer cananea se llegó por detrás: 5:27). Los fariseos y escribas son los guardianes de la tradición de los padres, y vienen a inquirir a Jesús sobre su comportamiento acerca de las leyes de la pureza (7:1-23), que eran transgredidas por él y por sus discípulos. Jerusalén representa el centro del judaísmo y de la fidelidad a la ley de Moisés.

En la disputa central dentro del conjunto de cinco disputas (2:1 - 3:6), aparece en labios de Jesús el verbo ἐρχομαι en sentido temporal: «Pero días vendrán en que les arrebatarán el esposo; entonces ayunarán en aquel día» (2:20). Se profetiza el tiempo de la muerte de Jesús, identificado con el esposo (un nombre dado a Yavéh en su relación con Israel esposa), y se especifica el tiempo del ayuno en la Iglesia, haciendo probablemente alusión al viernes, día de la muerte de Jesús²⁹. Con la expresión “días vendrán” se alude al tiempo escatológico, pero realizado ya en el acontecer histórico con la muerte de Jesucristo en la cruz (escatología realizada).

El sentido figurado lo encontramos únicamente en 5:26 como expresión idiomática y en referencia a una mujer herida en su feminidad. La prolongada enfermedad le había llevado a buscar todo tipo de médicos y remedios, pero inútilmente, pues en vez de mejorar cada día iba a peor. Por el contexto captamos mejor que se resalta de esa manera el poder *divino* de Jesús: lo que no han podido los médicos, él lo efectuará por el simple contacto con la orla de su vestido. El poder de Jesús, que se manifiesta solamente en virtud de la fe de quienes acuden a él.

²⁹ Cf R. PESCH, *Il Vangelo di Marco*, vol. I, 289-290.

3.2 Segunda parte (8:31 - 10:52): Jesús el Mesías sufriente

En esta parte disminuye el sentido local, aumenta el sentido temporal y no está presente el sentido figurado de ἔρχομαι. En el sentido local, junto al personal y direccional ya vistos, se agrega el sentido “escatológico”. En el sentido temporal una vez aparece el sentido profético, pero predomina con mucho el escatológico, trátase de una escatología realizada o de una final.

En tres textos se verifica el movimiento local hacia una persona. Bajando del monte Tabor Jesús con Pedro, Santiago y Juan, se acercó a los discípulos (cf 9:14), rodeados de la multitud y de algunos escribas que disputaban con ellos. Jesús se acerca para ver qué sucede, y luego para salir en defensa de los suyos y para finalmente instruirles sobre la oración como fuente del poder terapéutico. En 10:14 no es Jesús quien se acerca a otros, sino los niños que quieren acercarse a él, pero los discípulos no se lo permiten. La reacción de Jesús es contundente: «Viéndolo Jesús, se enojó y les dijo: dejad que los niños vengan a mí y no los estorbéis, porque de los tales es el Reino de Dios». Finalmente, la simpática figura del ciego de Jericó ilumina simbólicamente el camino del discípulo que necesita ser curado de su ceguera para subir con Jesús a Jerusalén, lugar de su suplicio y de su muerte. Jesús hizo llamar al ciego. «Él arrojó su manto y saltando se allegó a Jesús» (10:50). A través de sus actitudes y enseñanzas, Jesús va abriendo la mente de los suyos a la figura del Mesías sufriente.

Son tres también los textos con sentido local direccional en frase claramente transicional. El primero en 9:33 donde el evangelista informa que Jesús con los discípulos “vinieron a Cafarnaún”. Poco después, en 10:1 parten de allí y “vinieron a los confines de Judea y al otro lado del Jordán”, siguiendo la marcha descendente hacia la ciudad santa. Finalmente, en 10:46 “llegaron a Jericó” y el evangelista nos cuenta la curación del ciego a quien Jesús cura y que le sigue camino de Jerusalén, símbolo del auténtico discípulo. El sentido direccional resalta el camino de Jesús, lugar de su mensaje en hechos y palabras, hasta Jerusalén, lugar de su muerte y de su Pascua gloriosa.

«El Hijo del hombre ha venido no a ser servido, sino a servir y a dar su vida en rescate por muchos» (10:45). El Hijo del hombre que habría de llegar al final de los tiempos e instauraría la época mesiánica ya ha llegado, se identifica con el hombre Jesús de Nazaret. Se trata, pues, de un movimiento con valor escatológico, en cuanto que con el Hijo del hombre se inauguran los últimos tiempos. Una escatología, sin embargo, realizada en la historia de un modo fuera de las expecta-

tivas judías. En efecto, la finalidad de esta venida “escatológica” es servir y dar la vida en rescate por muchos.

En cuanto al sentido temporal, tenemos primeramente el sentido profético-escatológico (9:1.11-13), concentrado en torno a la figura de Elías, precursora del Mesías en los últimos tiempos. En el diálogo entre Jesús y los tres discípulos que bajan con él del Tabor, se presenta primero la creencia en la venida futura de Elías que antecederá a la del Mesías. Jesús está de acuerdo con esta posición. Luego aclara él su concepción de la venida de Elías: No se presentará como alguien que restablecerá todo. Y concluye Jesús dando un salto del futuro al pasado: Elías no vendrá, ya ha venido, y «han hecho con él lo que han querido» (9:13), señalando de esa manera a Juan Bautista y su muerte por decapitación.

A estos textos proféticos hay que añadir otros dos de escatología final, como se deduce del lenguaje usado por Jesús: «(...) el Hijo del hombre se avergonzará de él cuando venga en la gloria de su Padre con los santos ángeles» (8:38), y «no reciba (...), y la vida eterna en el siglo venidero» (10:30). En el primer caso se menciona la segunda venida de Jesús o parusía final; en el otro, se indica la existencia en el más allá de la historia. En ambos somos situados en una dimensión transhistórica, que el hombre no puede arrojar al cajón del olvido.

Sólo en tres apariciones de ἐρχομαι, de las trece que está presente, este verbo se pone en relación con otros verbos de movimiento; y las tres se hallan al inicio y al final del capítulo 10. En esta segunda parte, predomina el contexto didáctico (ocho veces) frente al narrativo (5 veces). Jesús con los suyos parte³⁰ de Cafarnaún (9:33; 10,1) y viene a los confines de Judea y al otro lado del Jordán

A través del sumario (10:1) Marcos hace avanzar la marcha descendente de Jesús y preanuncia su labor doctrinal a lo largo del camino. Al final del capítulo, el grupo ha llegado ya a Jericó (10:46) y al salir de la ciudad para emprender la subida hacia Jerusalén se narra el encuentro con el ciego Bartimeo, su curación y la decisión del curado de acompañar el grupo en su marcha hacia la ciudad santa. El triple verbo de movimiento en 10:50 posee una carga expresiva y simbólica muy intensa: arrojar el manto –saltar– allegarse a Jesús. Bartimeo es símbolo de los discípulos a quienes su ceguera impedía ver en Jesús al

³⁰ El verbo usado en el original es más concreto y visual. Es el participio ἀνοστᾶς, que significa *surgir*, *levantarse* para continuar la marcha. Con gran fuerza sintética, el evangelista conecta “el levantarse” y la llegada a los límites de Judea (el término es usado no en sentido geográfico, sino político, es decir, la provincia romana de Judea, que abarcaba también la Samaria, desde el 6 d. C. al 41 d. C.), con lo que la urgencia queda muy resaltada.

mesías sufriente, pero finalmente se les han abierto los ojos mediante la enseñanza de Jesús y en su compañía, y por ello arrojan de sí sus prejuicios, saltan de alegría y están animosos de subir con el Maestro hacia Jerusalén. Con la llegada a la ciudad de David, comienza la tercera parte del evangelio según san Marcos.

3.3 Tercera parte (11:1 - 16:20): Jesús el Mesías *divino*

Vuelve a prevalecer el sentido local sobre el temporal y se usa de nuevo una expresión idiomática con el verbo ἔρχομαι. El sentido temporal se concentra casi todo él en el capítulo 13: discurso escatológico. El sentido local, tanto personal como direccional sobreabunda principalmente en los capítulos 11, 12 y 14. Se advierte, en varias ocasiones, lo que podríamos denominar un sentido *complejo* tanto local como temporal, en cuanto que en el giro de la frase se entrecruzan diversas perspectivas que enriquecen el significado del texto.

El sentido local es el único presente en los capítulos 11 y 12, pero con varios matices. Dentro de un contexto mesiánico, se encuentra en 11:9 en una cita del salmo 118 (117): «¡Bendito el que viene en el nombre del Señor!» y, por ello, con una carga profética. En el mismo contexto, al versículo siguiente hallamos otra vez el verbo con sentido espacial, pero ahora provisto de un impulso mesiánico político: «¡Bendito el reino futuro de nuestro padre David!», con lo que se reconoce a Jesús como el mesías descendiente de David que restaurará el Reino davídico. Al día siguiente, yendo de Betania a Jerusalén Jesús matiza su mesianismo davídico con su misión de juez escatológico mediante un gesto de rico simbolismo: Jesús se acerca a una higuera frondosa buscando higos, sube a ella y constata con pena que sólo tiene follaje (11:13). Esa higuera estéril es símbolo de Israel, y Jesús como juez la condena por no haber dado frutos. A estos varios sentidos se añaden todavía el sentido espacial de transición en 11:15 y 11:27, ambos al inicio de perícopa, y finalmente el sentido de movimiento hacia una persona: de los sumos sacerdotes, ancianos y escribas hacia Jesús³¹. El gesto que Jesús había hecho el día anterior de arrojar a los vendedores del templo fue considerada una medida política, que chocaba con los miembros del sanedrín, órgano del poder político-religioso del judaísmo.

³¹ Con este encuentro con los sumos sacerdotes y escribas se inicia una serie de disputas de los diversos grupos representativos de las autoridades judías con Jesús, sobre temas de interés respecto a las posturas y discusiones al interno del judaísmo contemporáneo.

También en el capítulo 12 se dan aspectos diversos dentro del sentido espacial del verbo que nos ocupa. El sentido espacial de transición es claro en 12:14 y 12:18 para pasar a la discusión de Jesús con los fariseos y herodianos y luego con los saduceos. En 12:9 (parábola de los viñadores ingratos), somos situados en un contexto mesiánico y apocalíptico, porque Dios vendrá «a los arrendatarios de la viña para destruirlos y arrendar la viña a otros». Finalmente, la cuarta referencia al verbo ἐρχομαι en el capítulo doce tiene un evidente colorido simbólico. La viuda pobre que se acerca a uno de los cepillos del templo y deposita en él un cuadrante, simboliza a los *anawîm* de Israel y a los discípulos de Jesús que depositan su confianza en Dios y se abandonan enteramente a su misericordia.

El uso del verbo en estudio es típicamente temporal en el capítulo 13 en que se recoge el discurso escatológico de Jesús según el evangelio de Marcos. En el contexto escatológico las cuatro veces en que el verbo se usa posee un sentido temporal de futuro, y además de futuro último, al final de los tiempos. En ese tiempo final, Jesús advierte a los suyos que «muchos vendrán en mi nombre diciendo: ‘Soy yo’ (el Cristo), y seducirán a muchos» (13:6). En el mismo tiempo final los hombres «verán *al Hijo del hombre venir sobre las nubes* (Dan 7:13) con gran poder y gloria» (13:26) para juzgar a toda la tierra. Al término del discurso Jesús exhorta a los discípulos a la vigilancia, porque el momento del tiempo final estará siempre envuelto en el misterio, será siempre una incógnita. «Vigilad, pues no sabéis cuándo el Señor de la casa vendrá (...), no sea que, en llegando de repente, os encuentre durmiendo» (13:35.36). La profecía de Daniel sobre el juez escatológico se cumplirá definitivamente con la segunda venida o parusía de Jesús glorioso.

El uso del verbo ἐρχομαι en el capítulo 14 es bastante variado, pero con predominio del sentido espacial. Dentro del sentido espacial se advierte en 14:3 un aspecto que podría denominarse *proléptico*, en cuanto que la unción del cuerpo de Jesús en Betania, por parte de una mujer que se ha acercado a Jesús mientras recostado participaba a un banquete en casa de Simón el leproso, anticipa la unción del cadáver de Jesús antes de ser sepultado en un sepulcro nuevo, propiedad de José de Arimatea. En los versículos 16 y 17 se constata un movimiento espacial de dirección: desde Betania donde se hallaba Jesús con sus discípulos a Jerusalén para allí cenar la Pascua, acto con el que se desencadena toda una serie de acciones de carácter histórico, pero simultáneamente de gran densidad teológica. En la perícopa que nos narra los hechos acontecidos en el huerto de los Olivos se nos presentan

cinco momentos en que aparece el verbo con sentido espacial, a veces con valor de transición (14:32), otras con movimiento de dirección hacia una persona, sea Jesús hacia tres de sus discípulos (14:37.40.41), sea de Judas hacia Jesús (14:45) para besarlo. A estos textos hay que añadir uno en que se usa ἔρχομαι dentro de una frase idiomática: entrar en tentación (14:37) y otro de valor temporal con un evidente acento de escatología realizada en Jesús: «Ha llegado la hora» (14:41). Todavía en el capítulo 14 se encuentran otros dos textos, uno de singular importancia con sentido temporal que llamaría *complejo*, en cuanto que en él se entrecruzan la línea mesiánica con la profética y la escatológica. Se lee en 14:61-62: «¿Eres tú el Mesías, el hijo del Bendito?. Jesús contestó: ‘Yo soy, y *veréis al Hijo del hombre sentado a la diestra del Todopoderoso y que viene entre las nubes del cielo*’ (Dan 7,13; Sal 110,1)». A este texto se añade otro de neto sentido espacial con movimiento de carácter personal: una criada que viene hacia Pedro (14:66).

De los tres textos en que aparece en el capítulo 15 el verbo en cuestión, aunque en todos se trata de un sentido espacial, cada uno de ellos se muestra bajo un aspecto particular. El primero, 15:21, indica un aspecto circunstancial del personaje que ayudará a Jesús a cargar con la cruz: «Un cierto Simón de Cirene, que venía del campo», como para subrayar que no era discípulo de Jesús, que no tenía una posición social ni económica elevada, siendo probablemente un pequeño propietario de tierra por él personalmente cultivada. Sobre la cumbre del Gólgota, después de que Jesús ha dado un grande grito, dándole uno de los presentes algo de beber comentaba no sin cierto sarcasmo: «¡Dejad! Veamos si viene Elías a bajarle» (15:36). Hacía referencia a una tradición apocalíptica, según la cual Elías, arrebatado y subido al cielo en un carro de fuego, volvería *redivivus* a rescatar a los piadosos cuando estuviesen en apuros, como recuerda el Talmud hablando de Eleazar ben Perata, que fue arrancado de las manos romanas y transportado a 400 millas de distancia³². La última aparición en este capítulo es en 15:43, con sentido de movimiento hacia una dirección: del Gólgota al palacio de Herodes, en el que residía Pilatos. José de Arimatea, en efecto, entró al palacio para pedirle al procurador romano el cadáver de Jesús, quien, enterado que éste había muerto, le concedió bajarlo de la cruz y sepultarlo.

³² bNed 50^a; cf DALMAN, *Jesus - Jeshua*, London, 186; también, BILLERBECK, *Kommentar*, I, 1042.

Las dos veces que usa Marcos el verbo que analizamos en el capítulo 16 es en relación con el “venir al sepulcro”. Consiguientemente, estamos ante un sentido espacial de movimiento hacia un objeto. En 16:1 las mujeres compran aromas para, llegando hasta el sepulcro, ungir el cuerpo de Jesús. En el siguiente versículo «vienen al sepulcro al salir del sol». La venida al sepulcro tiene el verismo casi de una crónica, y goza de la perspectiva teológica de un misterio que supera todo misterio: la resurrección de Jesús de entre los muertos.

Sobre los determinantes verbales de ἐρχομαι en la tercera parte de Marcos, los datos estadísticos son los siguientes: de once textos doctrinales, sólo en un caso este verbo está determinado por otro de movimiento, mientras que se dan diez casos en el conjunto de veinte textos narrativos. En cierto contraste con la primera parte, abundan en ésta los casos en que el verbo que estamos analizando aparece sin otra determinación verbal. Este cambio estilístico, ¿se justifica en razón de una fuente diversa, tal vez más primitiva y arcaica?

Mc 13:35-36 es el texto doctrinal en que ἐρχομαι está acompañado por un determinante verbal: «Velad porque no sabéis cuándo vendrá el amor de la casa... no sea que viniendo de repente, os encuentre dormidos». En esta frase el verbo es el mismo y en las dos ocasiones está indicando el futuro en una frase subordinada temporal, la primera, y condicional la segunda. El segundo uso complementa y concretiza el primero mediante el recurso a una circunstancia hipotética. Todo ello al servicio de la vigilancia, que es el mensaje fundamental que se desea transmitir.

La determinación de ἐρχομαι en los textos narrativos está matizada de varias formas, como ya hemos constatado en las partes precedentes. Hay casos en que se trata de un determinante verbal de precisión, como en 11:13; 14:45; 15:21 y 15:43. Jesús no sólo se acerca a la higuera, sino que “sube a ella” (11:13); Judas en Getsemaní no sólo se encamina hacia Jesús sino que se llega hasta él (14:45); Simón de Cirene venía del campo, pero además ocurrió que pasaba por donde iba el piquete de soldados que conducía a Jesús al Gólgota (15:21); José de Arimatea llegó al palacio de Herodes, en que residía Pilatos, pero además entró y se presentó al gobernador (15:43). Este recurso estilístico hace más vivo, preciso y pintoresco el relato. En 11:27 tenemos un bello ejemplo de expresividad y viveza narrativa: «Y vienen de nuevo a Jerusalén y, mientras deambulaba en el recinto del templo, se acercan a él los sumos sacerdotes y los escribas y los ancianos». Quien haya estado en Jerusalén y conozca la historia del judaísmo y del cristianismo primitivo, se siente estimulado por esta frase a una

amplia recreación imaginativa del ingreso por la puerta dorada del templo, de Jesús y los discípulos yendo de un lado a otro por el pórtico de Salomón, de los representantes de los diversos grupos judíos que cruzan el área del templo y vienen hacia él con cierto aire, mal disimulado, de desafío y provocación. El progreso de la acción puede ejemplificarse con 14:16³³ que, con sus cuatro verbos en coordinación, posee la celeridad de los relatos cesarianos: «Y *salieron* los discípulos y *llegaron* a la ciudad y *encontraron* como les había dicho y *prepararon* la pascua». ¡Mayor progresión y concentración es casi imposible!

En 16:1-2 el tiempo narrado se abrevia en forma extraordinaria, como para subrayar la prisa de María Magdalena y María la de Santiago y Salomé en ir al sepulcro para ungir el cuerpo de Jesús.

Concluyendo nuestra reflexión en esta primera parte del artículo, es posible afirmar que ἔρχομαι es un verbo característico de Marcos, que ocupa un puesto de singular importancia narrativa en el segundo evangelio sea desde la coordenada temporal, sea especialmente desde la coordenada espacial con los diversos matices que la acompañan, y que posee un rico valor polisémico. Desde una perspectiva hermenéutica, tal verbo acentúa el sentido de urgencia sea la urgencia escatológica, sea la urgencia de la misión, y me atrevería a decir más ésta que aquella. Desde la misma perspectiva, se advierte con claridad que el Jesús de Marcos prefiere el hacer al decir, más aún dice haciendo, enseña actuando. Es sin duda el evangelio en el que doctrina y vida están más estrechamente conjuntadas, de modo que la vida es ya enseñanza y la doctrina se hace vida.

³³ Véase también 11:15; 12:14.

APÉNDICE I

ἔρχεσθαι y sus compuestos en el conjunto del Segundo Evangelio

Forma verbal	Capítulo y versículo	Perícopa
ἔρχεσθαι	1:7	Predicación de Juan Bautista
	1:9	Bautismo de Jesús
	1:14	Jesús inicia su predicación
ἀπέρχεσθαι	1:20	Vocación de 4 discípulos
εἰσέρχεσθαι	1:21	Jesús enseña en Cafarnaún
ἔρχεσθαι	1:24	Jesús cura a un endemoniado
ἐξέρχεσθαι	1:25.26.28	
ἔρχεσθαι	1:29	Jesús cura a la suegra de Pedro
ἐξέρχεσθαι	1:29	
προσέρχεσθαι	1:31	
ἀπέρχεσθαι	1:35	Jesús sale de Caf y recorre Gal
ἐξέρχεσθαι	1:35.38	
ἔρχεσθαι	1:39	
	1:40.45	Jesús cura a un leproso
ἀπέρχεσθαι	1:42	
εἰσέρχεσθαι	1:45	
ἐξέρχεσθαι	1:45	
εἰσέρχεσθαι	2:1	Jesús cura a un paralítico
ἔρχεσθαι	2:3	
ἐξέρχεσθαι	2:12	
	2:13	Vocación de Leví
ἔρχεσθαι	2:13	
	2:17	Jesús come con los pecadores
	2:18.20	Discusión sobre el ayuno
εἰσέρχεσθαι	2:26	Las espigas arrancadas en sáb.
	3:1	Curación de la mano seca
ἐξέρχεσθαι	3:6	
ἔρχεσθαι	3:8	La multitud sigue a Jesús
ἀπέρχεσθαι	3:13	Institución de los Doce
ἔρχεσθαι	3:20	Sus parientes le buscan
συνέρχεσθαι		
ἐξέρχεσθαι	3:21	
εἰσέρχεσθαι	3:27	Calumnias de los escribas
ἔρχεσθαι	3:31	El verdadero parentesco de Jes
ἐξέρχεσθαι	4:3	Parábola del sembrador
ἔρχεσθαι	4:4	
	4:15	Explicación de la parábola
	4:21.22	Cómo recibir y transmitir la enseñanza de Jesús
διέρχεσθαι	4:39	La tempestad calmada
ἔρχεσθαι	5:1.14.15	El endemoniado de Gerasa
ἐξέρχεσθαι	5:2.8.13	
εἰσέρχεσθαι	5:12.13	
ἀπέρχεσθαι	5:17.20	
ἔρχεσθαι	5:22.23.26.27.33.35.38	Curación de la hemorroísa y resurrección de la hija de Jairo

ἀπέρχεσθαι	5:24	
ἐξέρχεσθαι	5:30	
εἰσέρχεσθαι	5:39	
ἐξέρχεσθαι	6:1	Visita a Nazaret
ἔρχεσθαι	6:1	Visita a Nazaret
εἰσέρχεσθαι	6:10	Misión de los Doce
ἐξέρχεσθαι	6:10.12	
εἰσέρχεσθαι	6:22.25	Muerte del Bautista
ἐξέρχεσθαι	6:24	
ἀπέρχεσθαι	6:28	
ἔρχεσθαι	6:29	
	6:31	Primera multiplicación panes
ἀπέρχεσθαι	6:32.36.37	
προερχεσθαι	6:33	
ἐξέρχεσθαι	6:34	
προσέρχεσθαι	6:35	
ἀπέρχεσθαι	6:46	Jesús camina sobre las aguas
παρέρχεσθαι	6:48	
ἔρχεσθαι	6:48.	
	6:53	Curaciones en Genesaret
ἐξέρχεσθαι	6:54	
ἔρχεσθαι	7:1	Discusión sobre las tradiciones farisaicas
εἰσέρχεσθαι	7:17	Sobre lo puro y lo impuro
ἀπέρχεσθαι	7:24.30	Curación de la hija de una sirofenicia
εἰσέρχεσθαι	7:24.25	
ἔρχεσθαι	7:25	
ἐξέρχεσθαι	7:29.30	
	7:31	Curación de un tartamudo
ἔρχεσθαι	7:31	
ἐξέρχεσθαι	8:1	Segunda multiplicación panes
ἔρχεσθαι	8:10	
ἀπέρχεσθαι	8:13	Los fariseos piden un signo
ἔρχεσθαι	8:22	Curación ciego de Betsaida
ἐξέρχεσθαι	8:27	Profesión de fe de Pedro
ἔρχεσθαι	8:38	Condición. para seguir a Jesús
	9:1	
	9:11.12.13	La venida de Elías
	9:14	El endemoniado epiléptico
ἐξέρχεσθαι	9:25.26.29	
εἰσέρχεσθαι	9:25.28	
ἐξέρχεσθαι	9:30	Segundo anuncio de la Pasión
ἔρχεσθαι	9:33	¿Quién es el mayor?
εἰσέρχεσθαι	9:43.45.47	El escándalo
ἀπέρχεσθαι	9:43	
ἔρχεσθαι	10:1	Pregunta sobre el divorcio
προσέρχεσθαι	10:2	
ἐξέρχεσθαι	10:12	
ἔρχεσθαι	10:14	Jesús y los niños
εἰσέρχεσθαι	10:15	
ἀπέρχεσθαι	10:22	El hombre rico
εἰσέρχεσθαι	10:23.24.25	Peligro de las riquezas

ἔρχεσθαι	10:30	Recompensa prometida al desprendimiento
	10:45	Los jefes deben servir
	10:46.50	El ciego de Jericó
ἐξέρχεσθαι	11:2	Entrada mesiánica en Jerus.
ἀπέρχεσθαι	11:4	
ἔρχεσθαι	11:9.10	
ἐξέρχεσθαι	11:12	La higuera estéril
ἔρχεσθαι	11:13(bis)	
	11:15	Expulsión de los vendedores del templo
εἰσέρχεσθαι	11:15	
ἔρχεσθαι	11:27(bis)	Controversia sobre la autoridad de Jesús
	12:9	Paráb viñadores homicidas
ἀπέρχεσθαι	12:12	
ἔρχεσθαι	12:14	El tributo debido al César
	12:18	La resurrección de los muertos
προσέρχεσθαι	12:28	El mandamiento principal
ἔρχεσθαι	12:42	El óbolo de la viuda
	13:6	El comienzo de los dolores
εἰσέρχεσθαι	13:15	La gran tribulación de Jerus.
ἔρχεσθαι	13:26	La manifestación gloriosa del Hijo del hombre
παρέρχεσθαι	13:30.31(bis)	Parábola de la higuera
ἔρχεσθαι	13:35.36	Estar alertas
	14:3	Unción en Betania
ἀπέρχεσθαι	14:10	Traición de Judas
	14:12	Prepar. para la cena pascual
εἰσέρχεσθαι	14:14	
ἐξέρχεσθαι	14:16	
ἔρχεσθαι	14:16	
	14:17	Anuncio traición de Judas
ἐξέρχεσθαι	14:26	Predicción negac. de Pedro
ἔρχεσθαι	14:32	Agonía de Jesús
προερχεσθαι	14:35	
παρέρχεσθαι	14:35	
ἔρχεσθαι	14:37.38.40.41(bis)	
ἀπέρχεσθαι	14:39	
προσέρχεσθαι	14:45	Prendimiento de Jesús
ἔρχεσθαι	14:45	
ἐξέρχεσθαι	14:48	
συνέρχεσθαι	14:53	Jesús ante el Sanedrín
ἔρχεσθαι	14:62	
	14:66	Negaciones de Pedro
ἐξέρχεσθαι	14:68	
ἔρχεσθαι	15:21	El camino de la cruz
	15:36	Muerte de Jesús
	15:43	Sepultura de Jesús
εἰσέρχεσθαι	15:43	
ἔρχεσθαι	16:1.2	Sepulcro vacío y mens. ángel.
εἰσέρχεσθαι	16:5	
ἐξέρχεσθαι	16:8	
ἀπέρχεσθαι	16:13	Apariciones de Jesús resuc.
ἐξέρχεσθαι	16:20	

APÉNDICE II

Cuadro morfosintáctico de ἔρχεσθαι en Marcos

Capítulo	Fuente		Tiempo y modo	Forma sintáctica	Contexto
1:7	Tradición común (T.C.)		Presente indicativo (P.I.)	Enunciativa	Kerigmático
1:9	T.C.		Aoristo indicativo (A.I.)	Completiva	Narrativo
1:14	T.C.		A. I.	Enunciativa	Narrativo
1:24	Mc. - Lc.		A. I.	Interrogativa	Narr.- dialógico
1:29	T. C.		A. I.	Enunciativa	Narrativo
1:39	T. C.		A. I.	Enunciativa	Sumario narrat.
1:40	T. C.		P. I.	Enunciativa	Narrativo
1:45	T. C.		Imperfecto indicativo (I. I.)	Enunciativa	Narrativo
2:3	T. C.		P. I.	Enunciativa	Narrativo
2:13	T. C.		I. I.	Enunciativa	Narrativo
2:17	T. C.		A. I.	Enunciativa	Narr. - dialógico
2:18	T. C.		P. I.	Enunciativa	Narrativo
2:20	T. C.		Futuro indicativo (F.I.)	Enunciativa	Narr. - dialógico
3:8	T. C.		A. I.	Enunciativa	Narrativo
3:20	Tradición propia (T. P.)		P. I.	Enunciativa	Sumario narrat.
3:31	T. C.		P. I.	Enunciativa	Narrativo
4:4	T. C.		A. I.	Completiva	Narrat.-didáctico
4:15	T. C.		P. I.	Enunciativa	Narrat.-didáctico
4:21	T. C.		P. I.	Completiva	Didáctico
4:22	T. C.		Aoristo subjuntivo (A.S.)	Subordinada final	Didáctico
5:1	T. C.		A. I.	Enunciativa	Narrativo
5:14	T. C.		A. I.	Enunciativa	Narrativo
5:15	T. C.		P. I.	Enunciativa	Narrativo
5:22	T. C.		P. I.	Enunciativa	Narrativo
5:23	T. C.		Aoristo participio (A.P.)	Subordinada temporal	Narrat.-dialógico
5:26	T. C.		A. P.	Subordinada de relativo	Narrativo
5:27	T. C.		A. P.	Subord. Relativo	Narrativo
5:33	T. C.		A. I.	Enunciativa	Narrativo
5:35	T. C.		P. I.	Enunciativa	Narrativo
5:38	T. C.		P. I.	Enunciativa	Narrativo
6:1	T. C.		P. I.	Enunciativa	Narrativo
6:29	Mc. - Mt		A. I.	Enunciativa	Narrativo
6:31	Mc. - Lc.		Presente participio	Explicativa	Parentético
6:48	T. C.		P. I.	Enunciativa	Narrativo
6:53	Mc. - Mt.		A. I.	Enunciativa	Narrativo
7:1	T. C.		A. P.	Subord. relativa	Narrativo

7:25	Mc. - Mt.	A. P.	Subor. temporal	Narrativo
7:31	Mc. - Mt.	A. I.	Enunciativa	Sumario Narrat.
8:10	Mc. - Mt	A. I.	Enunciativa	Narrativo
8:22	T. P.	P. I.	Enunciativa	Narrativo
8:38	T. C.	A. S.	Subor. temporal	Didáctico
9:1	T. C.	Perfecto participio	Subor. temporal	Didáctico
9:11	Mc. - Mt.	A. infinitivo	Completiva	Didáctico
9:12	Mc. - Mt.	A. P.	Subor. causal?	Didáctico
9:13	Mc. - Mt.	Perfecto indicat.	Completiva	Didáctico
9:14	T. C.	A. participio	Subor. temporal	Narrativo
9:33	T. C.	A. I.	Enunciativa	Narrativo
10:1	T. C.	P. I.	Enunciativa	Sumario narrat.
10:14	T. C.	P. infinitivo	Completiva	Didáctico
10:30	T. C.	P. participio	Subor. relativa	Didáctico
10:45	T. C.	A. I.	Enunciativa	Didáctico
10:46	T. C.	P. I.	Enunciativa	Narrativo
10:50	T. C.	A. I.	Enunciativa	Narrativo
11:9.10	T. C.	P. participio	Subor. relativa	Narr. cúlrico
11:13	T. C.	A. I.	Enunciativa	Narrativo
11:3	T. C.	A. participio	Subor. temporal	Narrativo
11:15	T. C.	P. I.	Enunciativa	Narrativo
11:27 (bis)	T. C.	P. I.	Enunciativa	Narrativo
12:9	T. C.	Futuro indicativo	Enunciativa	Narr. didáctico
12:14	T. C.	A. participio	Subor. temporal	Narrativo
12:18	T. C.	P. I.	Enunciativa	Narrativo
12:42	Mc. - Lc.	A. participio	Subor. temporal	Narrativo
13:6	T. C.	Futuro indicativo	Enunciativa	Narr. didáctico
13:26	T. C.	P. participio	Subor. relativa	Didáctico
13:35	T. C.	P. I.	Completiva interrogativa	Didáctico
13:36	T. P.	A. participio	Subord. temporal	Didáctico
14:3	T. C.	A. I.	Enunciativa	Narrativo
14:16	T. C.	A. I.	Enunciativa	Narrativo
14:17	T. C.	P. I.	Enunciativa	Narrativo
14:32	T. C.	P. I.	Enunciativa	Narrativo
14:37	T. C.	P. I.	Enunciativa	Narrativo
14:38	T. C.	A. subjuntivo	Subor. final	Narr. dialógico
14:40	T. C.	A. participio	Subor. temporal	Narrativo
14:41	T. C.	P. I.	Enunciativa	Narrativo
14:41	T. C.	A. I.	Enunciativa	Narr. dialógico
14:45	T. C.	A. participio	Subor. temporal	Narrativo
14:62	T. C.	P. participio	Subor. relativa	Narr. dialógico
14:66	T. C.	P. I.	Enunciativa	Narrativo
15:21	T. C.	P. participio	Subor. relativo	Narrativo
15:36	T. C.	P. I.	Compl. interrog.	Narrativo
15:43	T. C.	A. participio	Subor. temporal	Narrativo
16:1	T. C.	A. participio	Subor. relativa	Narrativo
16:2	T. C.	P. I.	Enunciativa	Narrativo

Summary: *The aim of this reflection is to show the narrative and theological importance of the verb ἔρχομαι throughout the occurrence and meaning of the verb. The article consists of two parts: the first one (in the present issue) contains a reflection on the three aspects of the question: the presence of ἔρχομαι in the whole Gospel, the morfosyntactical study and, finally, the evidence of the polysemia of this verb, analysing its use and context in Mark.*

Key words: Mark, ἔρχομαι, morfosyntactical study, polysemia

Palabras clave: Marcos, ἔρχομαι, morfosintaxis, polisemia